

## EDITORIAL

***IN MEMORIAM***

En esta ocasión, la Editorial de la Revista Hospitales Veterinarios va dedicada al Dr. Jorge Mendoza Antúnez, colega, amigo y profesor de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Chile en temáticas de Radiología, cuyo funeral fue efectuado el día Sábado 23 de Febrero del año en curso.

En estos últimos años, muchos colegas renombrados de dicha casa de estudios han partido, dejando un legado de alumnos – ahora profesionales y muchos docentes – llenos de vocación, y que los miran, recuerdan y extrañan en sus diversas fascetas humanas y profesionales. Entre ellos, y relacionados al ejercicio de la medicina de perros, gatos y especies no tradicionales de compañía, se encuentran la Dra. Gladys Villouta, Dr. Alejandro Albala, Dr. Nelson Barría, Dr. Gustavo Montes.... por recordar sólo a algunos de ellos.

El Dr. Jorge Mendoza logró generar un interés en varios colegas respecto al diagnóstico por imágenes, por ejemplo, en la participación de ellos en cursos de profundización en radiodiagnóstico, siendo él pionero en el país con su Curso de Post Grado de Radiología (Universidad de Chile). También, fue uno de los primeros en pensar en la generación de sociedades de médicos veterinarios afines a una actividad, al ser socio fundador junto a otros colegas de la Sociedad Chilena de Radiología Veterinaria (SOCHIRAV), actualmente activa. Su particular sentido del humor asociado a algo de sarcasmo, su facilidad de ganar amigos, su generosidad al abrir las puertas de su casa y su familia, su gran capacidad como anfitrión y cocinero de brebajes y delicias de la mesa hacen de él un profesor que mostró que un buen médico veterinario debe ser un individuo integral e integrado a la sociedad, buscando hacer de este mundo un lugar mejor y más alegre. En el ámbito profesional, le es propia una “escuela en radiología”, una forma particular de enfrentar, conocer y enseñar esta disciplina del conocimiento médico veterinario en una época de poca globalización y lenta actualización; sabemos que con él se va esta escuela, que en lo estrictamente académico se ha modernizado y estandarizado mucho en los últimos años y que tanto en la docencia actual como en el ejercicio diario de la profesión involucra también al ecodiagnóstico, tomografía axial computarizada, resonancia magnética y endoscopía.

Sin duda, y junto a los cirujanos, fue de los primeros colegas que en clínica menor se dedicó, casi con dedicación exclusiva, a una especialidad, atendiendo muy pocas consultas (especialmente en el Hospital Veterinario de Antonio Varas, fundado junto al Dr. Jack Ventura) respecto al número de atenciones radiográficas e interpretación de proyecciones. Hoy, son varios los

médicos veterinarios que exclusivamente se dedican al diagnóstico por imágenes o bien que se dedican específicamente a otra rama de la clínica de animales de compañía, lo cual resulta hasta lógico para las nuevas generaciones de alumnos y colegas, pero por supuesto que vale la pena que ellos hoy conozcan acerca de estos colegas pioneros en ciertos ámbitos, que no sin dificultades fueron adquiriendo experiencia en una disciplina y fueron reconocidos por sus pares como especialistas y referentes.

La actualización y estandarización internacional en radiografía simple y contrastada, así como el ingreso de la radiografía digital y radioscopía, fue alejando la “escuela del Dr. Mendoza” respecto a la de sus alumnos formados por él y encariñados gracias a él con esta disciplina, muchos con perfeccionamiento en el extranjero y otros tantos docentes en el área; en una época en que el perfeccionamiento continuo, el derribamiento de conceptos antiguos y reemplazo por nuevos basados en evidencias es la norma, situación que en la formación académica de este recordado profesor, en su época de alumno, no era inculcada en las aulas y que representa en forma práctica esta transición entre dos formas muy distintas de enfrentar la docencia y ejercicio profesional. Lo interesante y asombroso en el caso del Dr. Mendoza, es que su gran carisma y calidez no nos aleja en lo humano, en el cariño y respeto hacia su persona y a sus logros, sino más bien nos acerca y nos hace semejantes, buscando imprimir en nuestros alumnos el verdadero amor a lo que hacemos, con genuina vocación e, idealmente, generar en algunos de ellos el interés por continuar en la actividad docente.

Gracias Jorge y buen viaje!!!!

Dra. Lina Sanz

Directora Comité Editorial.